

Industria. Se prolonga la caída de la producción automotriz

En febrero, la actividad industrial registró una nueva caída en la comparación interanual, en un mes corto que afectó despachos, y en el que se combinaron los efectos de la realización de paradas técnicas. El peor desempeño entre los sectores lo volvió a mostrar la producción automotriz, la que realiza el mayor aporte a la contracción de la industria. En términos desestacionalizados se tuvo un nuevo avance mensual, mientras se espera el fortalecimiento de los indicadores que señalan el tránsito hacia una fase de recuperación.

Por Guillermo Bermudez*



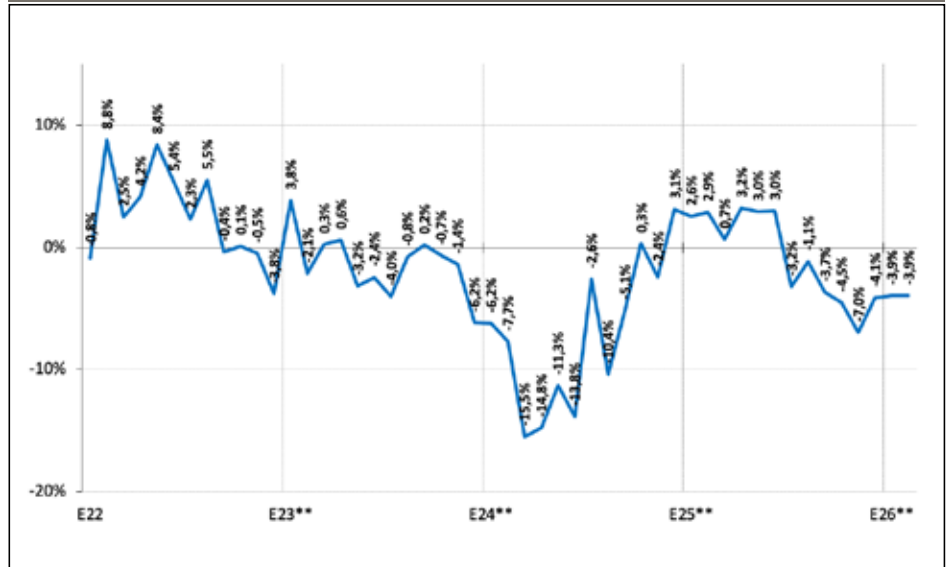
*Economista de FIEL

La actividad industrial, de acuerdo al relevamiento de FIEL, registró en febrero un retroceso del 3.9% en la comparación interanual, encadenando ocho meses de contracción. A este resultado contribuyó, por un lado, el hecho de que el mes fue uno corto en términos de días hábiles a causa de los feriados de carnaval -el año pasado tuvieron lugar en marzo- y el paro general de mediados de mes, al tiempo que, opuestamente, la realización de paradas de planta un año atrás redundó en unos mejores resultados en algunos sectores el presente año.

En el mes, los mejores desempeños entre los sectores de actividad lo mostraron la refinación de petróleo y las industrias metálicas básicas, mientras que, en el otro extremo, tuvieron los mayores retrocesos la metalmecánica y la producción automotriz, rama ésta que prolonga la caída por octavo mes y hace el mayor aporte al retroceso de la industria en lo que va del año. De este modo, en el primer bimestre la industria acumula una caída de 3.9% en la comparación con los dos primeros meses de 2025.

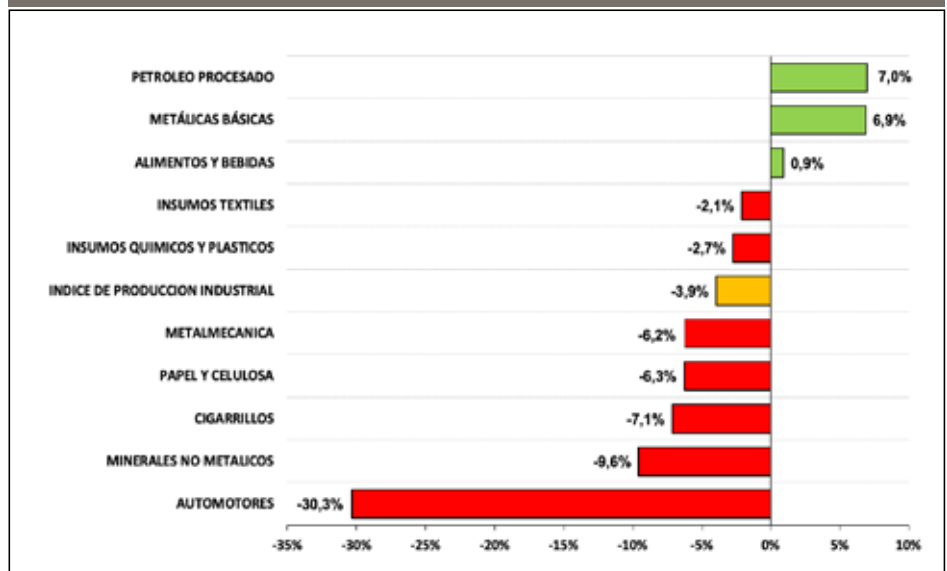
En cuanto a los registros de producción en los primeros dos meses del año, y en la comparación con el nivel promedio de enero y febrero de 2025, la refinación de petróleo lidera el ranking de crecimiento con una mejora acumulada de 7%, seguida de la producción de las industrias metálicas básicas con un avance de 6.9%. Por su parte, la producción de alimentos y bebidas superó ligeramente (+0.9%) el nivel alcanzado en

Gráfico 1.
Índice de Producción Industrial (IPI)
Variación Interanual (%)



Fuente: FIEL.

Gráfico 2. Producción Industrial por Sectores
Ranking de variaciones porcentuales (%)
Primeros dos meses de 2026 / Primeros dos meses de 2025



Fuente: FIEL.

el primer bimestre del año pasado, al tiempo que los restantes sectores industriales acumulan una caída de actividad. La producción de insumos textiles se retrajo 2.1% en el periodo, mientras que la de insumos químicos y plásticos lo hicieron 2.7%. Con una caída más profunda que el promedio de la industria, la metalmecáni-

ca retrocedió 6.2%, seguida de la producción de papel y celulosa con una merma de 6.3%, de los despachos de cigarrillos que mostraron una contracción del 7.1%, de la producción de minerales no metálicos que cayeron 9.6% y de la producción automotriz que bajó 30.3%, en todos los casos en el primer bimestre y en la comparación con el mismo periodo de 2025.

De lo anterior, tomando en consideración la importancia de los sectores en términos de la generación de valor, más del 60% de la caída de la producción fabril en el primer bimestre es explicada por el retroceso de la industria automotriz, al tiempo que, si se considera la rama metalmecánica, la contribución conjunta a la contracción de la actividad supera el 80%.

Haciendo foco en los sectores, como se mencionó, la refinación de petróleo lidera el ranking de crecimiento en el primer bimestre del año, y en febrero tuvo, de acuerdo a información preliminar, el mayor avance comparado. En efecto, en el mes el bloque tuvo un marcado crecimiento en la comparación interanual, resultado al que contribuyó la realización de paradas de distinta duración un año atrás en las refinerías de Campana, Dock Sud, Luján de Cuyo y Plaza Húincul.

La escalada del conflicto bélico en Medio Oriente y su impacto en el precio internacional de referencia del petróleo, derivó a nivel local en un alza automática de las retenciones a las exportaciones de crudo convencional -pasaron de 3.6% a 8%- y derivados, tales como solventes, nafta virgen y combustibles pesados, de modo de contener el impacto sobre costos del aumento de precios de estos insumos. No debe perderse de vista que el petróleo y sus derivados resultan insumos fundamentales en la producción de plásticos, caucho y neumáticos, petroquímicos, fertilizantes, pinturas y fibras textiles sintéticas, entre otros, de modo que la producción de estos bienes -a su vez intermedios en varios casos- podrían ver afectada negativamente su estructura de costos.

Junto con lo anterior, se ha comenzado a desplegar un monitoreo más ceñido por parte de las refinerías a las ventas de gasoil para evitar el cruce del canal mayorista -donde se canaliza la demanda del agro y la industrial- al minorista, a causa del precio diferencial de ese combustible entre ellos, para evitar presiones sobre el abastecimiento minorista durante el desarrollo de la cosecha de girasol y maíz y en la previa de la de soja.

En lo que se refiere a la producción de alimentos y bebidas, esta igualó en febrero el registro de actividad del mismo mes de 2025, combinando una caída de 8.6% en la producción de bebidas con un avance de 2.7% en la de alimentos, subrama que se colocó en un récord para un mes de febrero. Entre las bebidas se tienen retrocesos generalizados, con una merma más marcada en la producción de cervezas, la que encadena ocho

meses de contracción. También la producción de aguas, jugos y gaseosas tuvo en febrero una caída interanual, mostrando un deterioro desde noviembre pasado luego de registrar débiles avances en los meses previos. El debilitamiento de la capacidad de compra del público explica el retroceso de la demanda de no durables, tal el caso de las bebidas y los productos de tabaco.

Entre los alimentos vuelve a destacar el avance de la producción nacional de leche y la faena porcina, actividad esta que acumula un semestre de crecimiento en la comparación con el año anterior. En cambio, la faena vacuna volvió a mostrar una marcada contracción en el mes de febrero y acumula en el primer bimestre una caída del 11.1% respecto al nivel alcanzado en los dos primeros meses del año pasado.

Además del hecho de que febrero se trató de un mes con menores días hábiles para la actividad de frigoríficos, el retroceso se enmarca en un escenario en el que el cambio de las políticas dirigidas al sector deriva en una restricción temporal de la oferta a causa de la

recomposición del stock ganadero. Para poner en perspectiva la magnitud del retroceso del stock, merece mencionarse que en 2007 se contaron 58.7 millones de cabezas, que tres años después, en 2010, se habían recortado a 48.5 millones. Los últimos datos disponibles para 2024 indican que el stock vacuno era de 51.6 millones de cabezas, de

modo que en el corto plazo continuará enfrentándose una menor oferta no solo por la recomposición del stock sino a causa de la búsqueda de mejorar el peso de los animales enviados a faena.

Con un retroceso acumulado en el bimestre inferior al promedio de la industria, el sector de los químicos y plásticos, registró en febrero una caída del 0.6% en la comparación interanual, volviendo a moderar el ritmo de contracción observado en meses previos. En el mes, se registraron avances en la producción de petroquímicos básicos -efecto de paradas en febrero de 2025-. agroquímicos -luego del freno para la ampliación de capacidad en la última parte del año pasado-, y en la de detergentes y jabones. El cierre de FATE a mediados de mes redundó en una caída de la producción de neumáticos por encima del 40% en la comparación interanual, encadenando dos años de retroceso a causa de una mayor participación en el mercado de productos de origen importado. Para el bloque en su conjunto, a pesar de los bajos niveles de actividad en la segunda parte de 2025 que contribuirían a un rebote en los meses por venir, el aumento de los precios del petróleo y gas podrían impactar, como se mencionó, negativamente en costos y niveles de producción.

Con marcadas caídas de la producción autopartista y de centros de servicio para la industria automotriz, y a pesar de modestas mejoras en algunas plantas dedicadas a la maquinaria agrícola, el bloque de la metalmecánica

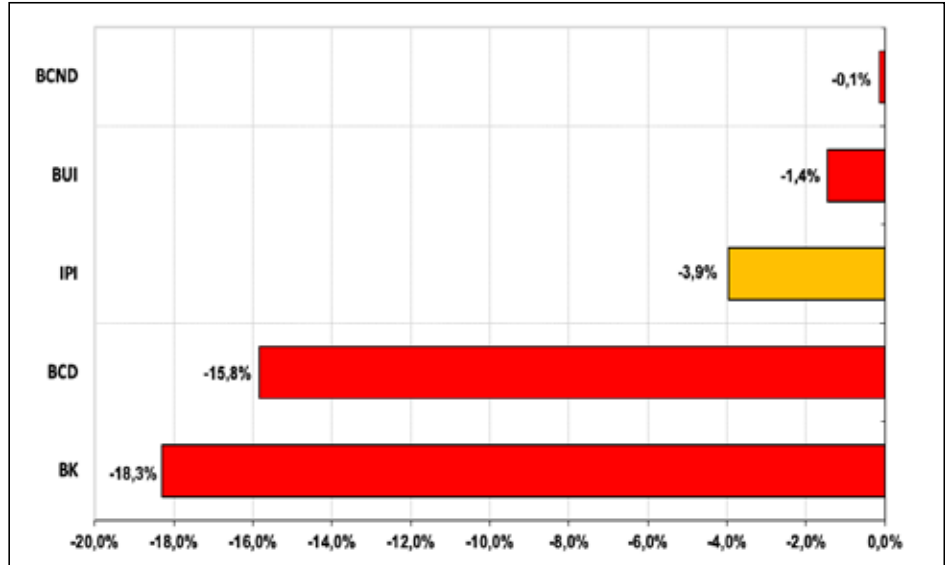
“...la industria acumula una caída de 3.9% en la comparación con los dos primeros meses de 2025.”

retrocedió en febrero 4.7% en la comparación interanual. Así en el primer bimestre, el bloque acumula un retroceso de 6.2% respecto al nivel de producción alcanzado en los dos primeros meses de 2025. En línea con lo anterior, el relevamiento de ADIMRA da cuenta de caídas generalizadas de la actividad, pero con una moderación en el deterioro de las expectativas hacia los meses por venir, con seis de diez empresas que no esperan cambios, pero por segundo mes en el que las que anticipan mejoras supera a las que proyectan un mayor deterioro.

Como se mencionó, detrás del sector automotriz el mayor retroceso lo registró la producción de minerales no metálicos, que en el mes de febrero alcanzó 16.6% en la comparación con el mismo periodo de 2025. En el mes, además de observarse una nueva caída en los despachos de cemento y de otros insumos para la construcción, la realización de paradas en el sector del vidrio empujó a la baja a la rama en su conjunto. De este modo, luego de ser uno de los sectores líderes en 2025, la producción de minerales no metálicos acumula un retroceso de 9.6% en el primer bimestre del año y en comparación con el nivel alcanzado entre enero y febrero de 2025.

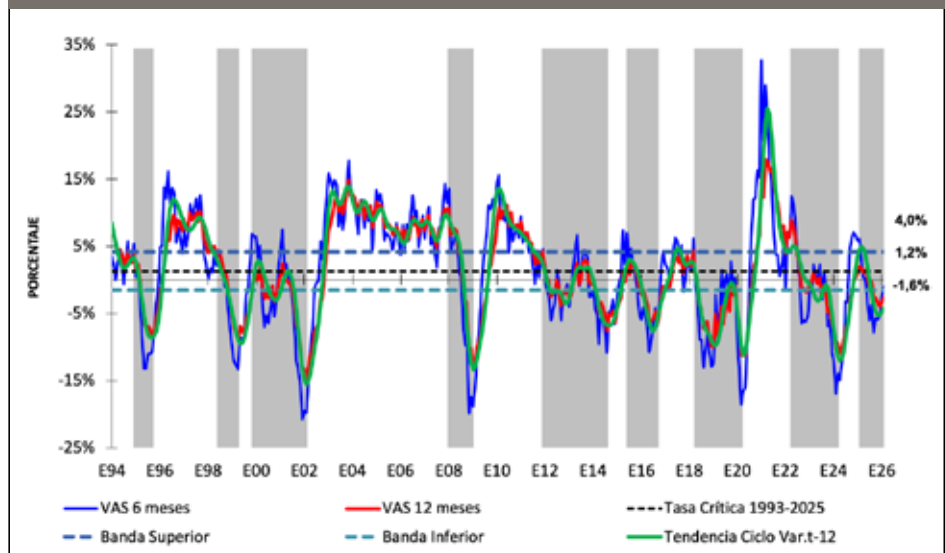
En lo que respecta a los despachos de cemento en particular, con una caída de 5.8% en febrero en relación al nivel alcanzado un año atrás, se suceden cuatro meses de merma en las ventas. Vistas éstas de acuerdo al tipo de envase, los despachos en bolsa retrocedieron en

Gráfico 3. Índice de Producción Industrial (IPI) - FIEL
Evolución por Tipo de Bien
Primer bimestre de 2026 / Primer bimestre de 2025
(Var. % Interanual)



Fuente: FIEL.

Gráfico 4. Índice de Producción Industrial (IPI) - FIEL
Variación Anual Suavizada (VAS) de corto y largo plazo y de la TC



Fuente: FIEL.

febrero por octava vez en la comparación interanual, mientras que los despachos a granel recuperaron la tendencia de mejora luego del freno del mes de enero que había interrumpido el crecimiento observado a lo largo de 2025. Con todo, en los dos primeros meses de 2026, las ventas de cemento acumulan una caída de

5.7% respecto al primer bimestre del año pasado. Por su parte, de acuerdo a la información relevada por el Grupo Construya, las ventas también muestran una caída por segundo mes, acumulando en el bimestre un retroceso del 1.86%, alcanzando bajos niveles en perspectiva histórica.

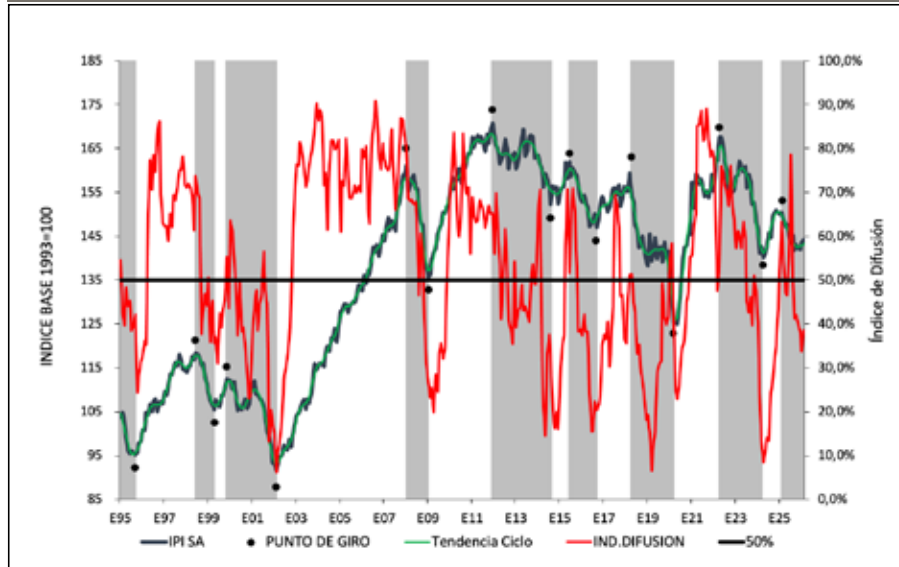
Finalmente, en el repaso de los sectores, tal como se anticipaba, a causa de las paradas programadas en la segunda parte de febrero, la actividad en el sector automotriz volvió a mostrar una marcada caída interanual. En el mes la producción de la rama retrocedió 30.4% en comparación con febrero del año pasado, encadenando ocho meses de caída y siendo la tercera consecutiva por encima del 30%. En el mes, se combinó un retroceso en la producción de automóviles del 45.2% con una merma en la de utilitarios del 18.7%, en cada caso respecto a febrero del año pasado. De este modo, en el primer bimestre de 2026 la rama acumula una caída del 30.3% respecto al nivel alcanzado entre enero y febrero de 2025, resultando el peor inicio de año desde 2021.

La caída de la producción, en parte explicada por la demora en el lanzamiento de nuevos modelos de fabricación nacional, se da a la par de una prolongada caída de las exportaciones y pobres resultados en materia de ventas en el mercado local en el inicio de 2026.

En efecto, en el caso de las ventas de terminales a concesionarias, luego del freno registrado en el mes de enero, en febrero tuvieron un retroceso del 20.4% en la comparación con el mismo mes del año pasado, que como se comentó, presumiblemente responda a una dilación de operaciones a la espera de la quita de impuestos internos luego del tratamiento de la Ley de Reforma Laboral y un subsecuente reacomodamiento de precios. Es interesante mencionar que las ventas de vehículos de fabricación nacional, que en el mes representaron el 27% del total, tuvieron una caída interanual del 45.9%, mientras que las de vehículos electrificados elevaron su participación al 13% del total, marcando un crecimiento del 2779.8% en el mes. Con todo, las ventas mayoristas han mostrado debilidad en el primer bimestre del año con un retroceso acumulado del 11.4% respecto al nivel alcanzado en los dos primeros meses de 2025, que se espera revierta en los meses por venir.

En cuanto a los patentamientos de vehículos nuevos, en febrero se registraron 42 mil unidades, un 5.7% por debajo del nivel alcanzado en el mismo mes de 2025, con todas las categorías de vehículos mostrando caída, con la

Gráfico 5. Índice de Producción Industrial (IPI) - FIEL
Índice de Producción Industrial e Índice de Difusión



Fuente: FIEL.

excepción de la de vehículos pesados. De este modo, en el bimestre la contracción de ventas alcanzó al 4.9% en la comparación interanual. El freno en el primer bimestre resultó mayor del esperado, al tiempo que la expectativa para el año es de una modesta recuperación, aunque en el corto plazo persisten dudas respecto a la fortaleza de la demanda.

Además del pobre desempeño de las ventas en el mercado local, las exportaciones arrastran varios meses en retroceso. En febrero se exportaron 15.9 mil unidades, un 28.9% menos que en el mismo mes del año pasado, combinando una contracción del 37.2% en los envíos de automóviles con una de 24% en el de utilitarios, encadenando ocho meses de merma en la comparación interanual. De este modo, en el primer bimestre las exportaciones acumulan una caída de 23.4% respecto al nivel alcanzado en los dos primeros meses del año pasado, marcando el peor primer bimestre desde 2017. Es interesante mencionar que los envíos con destino a Brasil volvieron a mostrar una marcada caída (-25.7%) en la comparación interanual, mientras que, los envíos a Chile volvieron a crecer, elevando la participación de ese destino en las ventas hasta el 10.6% en el bimestre.

De este modo, las terminales automotrices locales enfrentan un escenario desafiante según su especialización y destino de la producción, debido a la transformación que atraviesa el sector con la creciente competencia de vehículos electrificados y extrazona, a lo que se suma un potencial impacto sobre los costos logísticos de insumos y bienes terminados a causa del alza del precio de la energía y sus commodities derivados.

Observando la actividad industrial del primer bimestre desde la perspectiva de los tipos de bienes producidos,



los de consumo no durables igualaron el nivel alcanzado en el mismo periodo del año pasado. Entre este tipo de bienes, la mejora en la producción de alimentos compensó la contracción en la de bebidas y la caída de las ventas de cigarrillos. Por su parte, los tres grupos de bienes restantes mostraron una caída en el bimestre en comparación con los dos primeros meses de 2025. Los bienes de uso intermedio retrocedieron 1.4% arrastrados por la contracción de la producción de químicos y plásticos, insumos textiles y de papel y celulosa. Por su parte, los bienes de consumo durable registraron una merma del 15.8% a causa de la caída de la producción de automóviles y bienes durables del hogar, al tiempo que los bienes de capital se contrajeron 18.3% debido a un menor nivel de producción de vehículos utilitarios y maquinaria agrícola.

IPI como Ciclo Económico

En términos desestacionalizados, la producción industrial de febrero creció 0.5% en la comparación con enero, encadenando dos meses de avance. La serie ajustada por estacionalidad anotó en septiembre de 2025 un mínimo, resultando ese mes un potencial punto de giro (valle) de la recesión industrial iniciada en febrero de ese año.

Del mismo modo en que la recesión que se encontraría en proceso de reversión resultó poco profunda en la comparación con episodios del pasado, la recuperación en ciernes también muestra una baja velocidad de salida. En efecto, desde septiembre la producción industrial avanza a un ritmo anual del 4.1%, el que equivale a menos de la mitad de la dinámica de crecimiento anual que mostraron las recuperaciones industriales previas desde 1980 de acuerdo al IPI de FIEL.

Al mismo tiempo, las señales relativas a la consolidación de esta fase avanzan en el sentido adecuado desde la

“La serie ajustada por estacionalidad anotó en septiembre de 2025 un mínimo, resultando ese mes un potencial punto de giro...”

perspectiva del análisis del ciclo clásico y el ciclo en crecimiento, pero aun resultan débiles del mismo modo que es baja la difusión sectorial de la mejora de la actividad. Al respecto, en la medición correspondiente al trimestre diciembre - febrero, más del 60% de las actividades consideradas por su importancia registraron una caída en la comparación interanual.

En síntesis. En un mes corto, la industria volvió a mostrar una caída interanual en febrero encadenando ocho meses de contracción, con un fuerte retroceso de la producción automotriz; rama que hace el mayor aporte al retroceso de la industria. Corregida de factores estacionales la actividad fabril volvió a avanzar luego de registrar un mínimo en septiembre pasado, mostrando desde allí una modesta mejora comparada y una baja difusión de la recuperación. A los desafíos del contexto local que enfrenta la industria en materia de competencia y debilidad de la demanda, se suma el potencial impacto del conflicto en Medio Oriente sobre costos directos de la energía e indirectos asociados a la logística de insumos y bienes finales.■